



# Francisco Miranda

## 1806 - 1816

**GANADOR: Verónica Guillén**  
**Colegio Parroquial Sagrado Corazón de Jesús**

Francisco de Miranda siempre ha sido un personaje a destacar en la historia venezolana, no solo por su participación en las campañas emancipadoras, sino por empeño constante en la liberación de Suramérica, aún cuando no había pisado sus tierras en más de diez años.

Cuando Miranda salió de Venezuela por primera vez, con un mal sabor en la boca y cierto resentimiento hacia los mantuanos una idea fija se posesionó en su cabeza, la liberación de Suramérica, especialmente Venezuela, su patria.

Esta motivación lo llevó a trabajar duro e instruirse en todo tipo de actos militares, de modo que para 1806 se encontraba listo para partir a Venezuela, buscando libertar a una nación que, por el momento no quería ser libertada, esto conlleva a su fracaso y desilusionado vuelve a Londres, lugar donde ha establecido a su familia.

Debido a que todo su trabajo y planes se basaban en los deseos de libertad venezolana, que para ese entonces (1806-1808) aún no se habían desarrollado; y en el apoyo de grandes potencias como Inglaterra y Estados Unidos, tuvo que esperar hasta 1810 para que sus ideales fueran realizados; el pueblo venezolano estaba despertando, y a diferencia de años anteriores, no era tan solo un hombre el que anhelaba la libertad, eran todos ellos.

Así, Miranda se encamina a Venezuela, junto con la comisión enviada a Inglaterra desde este país, su llegada crea oposiciones sociales, algunas lo recuerdan como el dictador





perverso que quería tomar en sus manos Coro, y otros reciben su sabiduría militar con agradecimientos, a partir de allí comienza su verdadera actuación en la emancipación.

Dejando atrás a toda su familia por un sueño, o un capricho según se lo mire, llega a Caracas en diciembre de 1810 y se propone implantar en la naciente República el plan que ha desarrollado por años, una vez se declare la independencia. El apoyo a Miranda como él bien sabía era intermitente desde antaño, habiendo sido traicionado por sus allegados en el pasado, Miranda solo confiaba en su criterio y en aquellos que estaba seguro deseaban la libertad tanto como él.

A pesar de la oposición de algunos por considerar a Miranda viejo, severo, exagerado y poco flexible, este llega a altos puestos en el gobierno y el ejército de Venezuela y participa activamente en estos, específicamente en la batalla contra los realistas llegados de Puerto Rico en 1812. Su ardua lucha es contra Domingo de Monteverde en Valencia y la Victoria, aunque aún hay un campo de batalla que no ha podido conquistar, el Congreso redacta una Constitución en la que dejan muy por fuera las ideas en las que Miranda ha trabajado, este hecho causó protestas entre ambos bandos, los defensores de Miranda y sus rivales mantuanos, sin embargo su corazón seguía en la libertad y con el favor del Poder Ejecutivo lideró las filas que se enfrentaban a Monteverde, quien avanzaba desde Coro por todo el territorio. Con el favor de la iglesia y muchos venezolanos Monteverde toma posesión de gran parte del territorio venezolano, luego del terremoto de 1812, y no solo ganaban terreno sino también hombres, quienes desertaban del ejército de Miranda para unirse a sus filas; estas traiciones pesaban en Miranda, especialmente luego de la pérdida de Valencia y las bajas de muchos soldados, pudo haber sido esto lo que motivó a realizar la Capitulación de San Mateo, documento que culminó con la Primera República, también pudo haber hecho mella en él los años gastados y la dificultad física que conllevaba mantener la guerra, una guerra que, según él, solo causaría más sangre y nunca se llegaría ni a la libertad ni a la paz.

Dicha Capitulación, firmada con Monteverde, que más adelante se ve olvidada por éste, es el punto crítico de la actuación de Miranda en la Independencia venezolana, criticado y apoyado por muchos, este documento no es solo una manifestación de los deseos de paz de Miranda, deseos que se sobreponían a sus principios libertadores; sino en ésta Miranda toma en sus manos el destino de la nación, dejando claro que, para él, la libertad era algo que solo se podía lograr con su apoyo y participación, es por esto que anteriormente se hizo mención de dicho sueño como un capricho.





Esta acción llevó a su posterior encarcelamiento por parte de quienes discrepaban de esta decisión, muy personalmente se hace referencia de esto como una de las tantas motivaciones de Bolívar y otros próceres para lograr la libertad; la misma, como antes se ha hecho mención, estaba en manos del pueblo y no de un solo hombre.

Poco sabemos acerca de las verdaderas intenciones de Miranda para lograr la emancipación latinoamericana, muchos atribuyen esto a sus viajes, la adquisición de conocimiento y su propia experiencia, sin embargo es de gran importancia destacar que su partida de Venezuela se dio principalmente por su rechazo a los mantuanos, sentimiento que aún hasta su muerte llevó consigo, lo dicho nos lleva a pensar que la emancipación haya sido, en un principio, una venganza contra el estrato social en que también pertenecía, y esto podría haber evolucionado en un sueño más grande, aunque por su actuación en San Mateo, es percibido como un asunto más personal.

Si bien Miranda es uno de los precursores indudable de la Independencia, también era un hombre de la época, ser humano a fin de cuentas, que vivió gran parte de su vida entre deudas, y si bien algunas conductas pueden interpretarse como exclamaciones de patriotismo en pro de la libertad; también pueden ser explicadas como mero comportamiento humano. De lo que podemos estar seguros es que la libertad era una meta para Miranda, y este, con todos sus talentos hizo lo posible para llegar a ella.

